

¿Qué me quiere decir hoy Jesús?

San Marcos nos presenta una jornada cotidiana de Jesús: va al templo, visita a sus amigos, les ayuda en sus problemas, predica la Palabra de Dios, cura enfermos y vuelve a iniciar un nuevo día muy temprano por la madrugada, poniéndose en un lugar solitario a orar. Las jornadas de Cristo fueron de mucho trabajo, pues sabía que tenía poco tiempo para cumplir su misión, llevar la Buena Nueva al mundo. Por eso, cuando Simón interrumpe su oración diciéndole que todos le buscan, Cristo no se resiste y con total disposición responde: "Vamos (...), pues para eso he venido."

Una persona que sabe que sus responsabilidades y todo lo que hace es una forma de amar a Dios y a los que le rodean, no le teme al trabajo y lo hace con entusiasmo y alegría, sobreponiéndose a flojeras, miedos o fracasos.

En cambio, cuando no le damos este sentido a nuestro trabajo, y sólo los vemos como una pesada carga que otros nos impusieron, todo nos parece difícil, abrumador y desalentador.

Nos ponemos de malos cuando no nos sale la tarea...



Hacemos herrinche por lo mal que nos fue en el día...



...entre otras muchas cosas!

Resonamos cuando mamá nos pide que le ayudemos...



Jesús, siendo hombre, seguramente también se vio en la tentación de facilitarse la vida, pero con la fuerza del Espíritu Santo, obtenida a través de la oración, tomaba energías para nunca claudicar. Cristo platicaba todos los días con nuestro Padre eterno ofreciéndole sus trabajos, sus esfuerzos y pidiéndole ayuda para cumplirlos con perfección y amor.

¿Cumplo mis responsabilidades con amor y disposición, por amor a Dios y a los que me rodean?

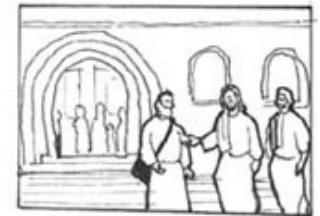
Consulta y descarga Los Evangelios Dominicales en:
www.churchforum.org/evangelios



Santo Evangelio

ILUSTRADO PARA NIÑOS

EN AQUEL TIEMPO, AL SALIR JESÚS DE LA SINAGOGA, FUE CON SANTIAGO Y JUAN A CASA DE SIMÓN Y ANDRÉS.



LA SUEGRA DE SIMÓN ESTABA EN CAMA, CON FIEBRE, ENSEGUIDA LE AVISARON A JESÚS.

ÉL SE ACERCÓ, Y TOMÁNDOLA DE LA MANO, LA LEVANTÓ. EN ESE MOMENTO SE LE QUITÓ LA FIEBRE Y SE PUSO A SERVIRLES.



SEGÚN
SAN MARCOS
1, 29-39



Mientras meditas este pasaje, ilumina sus ilustraciones.

AL ATARDECER, CUANDO EL SOL SE PONÍA,
LE LLEVARON A TODOS LOS ENFERMOS
Y POSEÍDOS DEL DEMONIO, Y TODO EL
PUEBLO SE APIÑÓ JUNTO A LA PUERTA.



CURÓ A MUCHOS ENFERMOS DE DIVERSOS
MALES Y EXPULSÓ A MUCHOS DEMONIOS,
PERO NO DEJÓ QUE LOS DEMONIOS HABLARAN,
PORQUE SABÍAN QUIÉN ERA ÉL.



DE MADRUGADA, CUANDO TODAVÍA ESTABA
MUY OSCURO, JESÚS SE LEVANTÓ, SALIÓ (···)



(···) Y SE FUE A UN LUGAR SOLITARIO DONDE
SE PUSO A ORAR.



SIMÓN Y SUS COMPAÑEROS LO FUERON A
BUSCAR Y AL ENCONTRARLO LE DIJERON:

TODOS TE ANDAN BUSCANDO.



ÉL LES DIJO:

VAMOS A LOS
PUEBLOS CERCANOS
PARA PREDICAR ALLÁ
EL EVANGELIO, PUES
PARA ES O HE VENIDO.



RECORRIÓ TODA GALILEA, (···)



PREDICANDO EN LAS SINAGOGAS (···)



Y EXPULSANDO A LOS DEMONIOS.

